

La niña de tus ojos

Fernando Trueba. España. 1998. 120 min. Color. v.o.e.



FICHA TÉCNICA

Título original: *La niña de tus ojos*.

País: España. **Año:** 1998.

Director: Fernando Trueba.

Guión: Rafael Azcona, David Trueba.

Producción: Cartel, Fernando Trueba P.C. y Lola Films+.

Productor: Eduardo Campoy, Andrés Vicente Gómez, Cristina Huete.

Fotografía: Javier Aguirresarobe.

Montaje: Carmen Frías.

Música: Antoine Duhamel.

Sonido: Pierre Gamet.

Director Artístico: Gerardo Vera.

Decorados: Juan Botella.

Vestuario: Sonia Grande, Lala Huete.

Intérpretes: Penélope Cruz, Antonio Resines, Jorge Sanz, Santiago Segura, Loles León, Rosa María Sardá, Jesús Bonilla, Neus Asensi, Mirosláv Taborsky, Johannes Silbershneider.

Duración: 120 min. **Versión:** v.o.e. Color.

SINOPSIS

En plena Guerra Civil española un grupo de cineastas, próximos al nuevo régimen, viaja a Berlín para rodar una película titulada *La niña de tus ojos* en los Estudios UFA. Las peripecias que allí les suceden evidencian el trasfondo de una dramática situación.

COMENTARIO

La íntima tragedia de la historia

Entre otras muchas catástrofes, el estallido de la guerra civil española provocó el violento final de uno de los períodos más luminosos de nuestro cine. Los dos últimos años de la República conocieron un brevísimo esplendor simbolizado por películas como *Morena clara*, *Nobleza baturra*, *La verbena de la paloma* o *Rosario la cortijera*, modelos de un cine rotundamente popular que fue capaz de competir con éxito con Hollywood y de abrir fronteras a la cinematografía española. Imposibilitadas de seguir trabajando en su país, algunas de las figuras de esas películas (Florián Rey, Benito Perojo, Imperio Argentina, Estrellita Castro o Raquel Rodrigo) fueron atraídas por el poderío del fascismo alemán, cuyos estudios UFA estaban a la altura de la arrogancia del régimen nazi. De esa manera, mientras España sufría la mayor desgracia de este siglo, *Carmen la de Triana*, *Suspiros de España* o *El barbero de Sevilla* se rodaban plácidamente en Berlín, arropadas por el interés de Goebbels, el célebre ministro de propaganda de Hitler, por impulsar un cine ario que "derrotara al cine norteamericano dominado por los judíos".

Este atractivo contexto histórico inspira el argumento de *La niña de tus ojos*, la película que redondea la probablemente inconsciente trilogía alrededor de la guerra civil que Fernando Trueba comenzó con *El año de las luces* (la posguerra) y continuó con *Belle Époque* (el advenimiento de la República). El film se centra en las peripecias de un equipo de cine español que, huyendo del horror de la guerra, acude en 1938 a rodar una "españolada" a los estudios dominados por los hombres de Goebbels, a un país que, sin que ellos lo sospecharan, estaba protagonizando una de las etapas más pavorosas de la historia.





Aunque en *El año de las luces* y *Belle Époque* Trueba nos había acostumbrado a su inclinación por la tragicomedia y a la convivencia en su cine de múltiples registros, en *La niña de tus ojos* la mezcla de tonos, géneros, personajes y tramas resulta abrumadora, y la capacidad del director para integrar y armonizar elementos muy dispares, verdaderamente extraordinaria. En su sentido más superficial, el film se adscribe al "cine dentro del cine y qué diferente es la realidad de la ficción" o a la "comedia coral con momentos vodevilesco y sabor amargo". Pero la honrada y la grandeza de la película de Trueba no proceden precisamente de los tópicos.

Un guión elaborado por Rafael Azcona y David Trueba, que revelan, pese a los más de 40 años que los separan, una enorme complicidad, permite, entre otras cosas, caracterizar a los numerosos personajes con suficiente precisión y riqueza de matices, sobre todo a los tres principales: el pusilánime director Blas Fontiveros, dispuesto a lo que sea por salvar su película aunque al final recupere su dignidad; el galán Julián Torralba, un fascista de manual que acabará víctima de la crueldad del nazismo, y la actriz y cantante Macarena Granada, hija de un preso republicano y todo un festival de encanto y belleza. Los conflictos desatados por el romance que Macarena vive con Blas y por la obsesión de Goebbels (del que se aprovecha su fama de mujeriego) hacia la despampanante actriz española, vertebran

las líneas más aparentes de una película que, como ya se ha insinuado, se distingue por su ajetreada y equilibrada combinación de elementos y estilos, que incluye materiales tan nobles como la comedia popular, la romántica, la musical, la evocación histórica, el drama o la tragedia.

La inesperada irrupción de la mayoría de las escenas convierte a *La niña de tus ojos* en una película extraña. Los instantes descaradamente cómicos se alternan sin previo aviso con los violentos, emocionantes o estremeceadores. El jocoso intento de seducción de Torralba por el actor alemán, la recreación de "la noche de los cristales rotos", la manera en que Macarena enseña a los figurantes y a su querido Leo cómo se tocan las palmas, el arrojado de ésta defendiendo a los prisioneros ante los soldados nazis, el parlamento de la chica ante el "cadáver" de Torralba después de conocer la muerte de su padre, su interpretación de Los piconeros en la surrealista versión alemana de la película, la pelea entre Macarena y la envidiosa Lucía, el deternillante baile de Goebbels y Macarena ante la presencia del traductor, la salida de Torralba del campo de concentración o la despedida de Leo y Macarena en el aeropuerto marcan algunos de los momentos, por razones muy diversas, de mayor intensidad.

A la labor del operador Javier Aguirresarobe, al diseño artístico de Gerardo Vera, a la música de Antoine Duhamel o al reparto elegido por Trueba hay que concederles también la responsabilidad que merecen en la excelencia de la película. La tremenda energía cómica de Santiago Segura, Loles León, Rosa María Sardá, Jesús Bonilla, Neus Asensi, María Barranco o Juan Luis Galiardo y la eficacia de actores desconocidos para el público español como Mirosláv Taborsky, Johannes Silberschneider o Karen Dobry, rodean la antológica exhibición de Antonio Resines, Jorge Sanz, que maneja espléndidamente sus casi inéditas facultades de comediante, y de Penélope Cruz, una fuera de serie que vive las dulces vísperas de su explosión como una estrella de alcance internacional y que, de momento, puede lograr, con este trabajo, que toda España se enamore de ella.

En el fondo, *La niña de tus ojos* es el relato de unos sueños destrozados, la ilustración de cómo las ilusiones de unos infelices son devoradas por la maldita realidad, la divertidísima y conmovedora crónica de unos pobres diablos avasallados por la historia. Como ocurría en *El año de las luces* y en *Belle Époque*, ninguno de los personajes cumple sus auténticos deseos, más allá de que los acontecimientos frustren el rodaje de la película y fuercen la vuelta del equipo español a la España en guerra. Entretanto, Macarena ha perdido a su padre en las cárceles franquistas, no ha conseguido el amor de Fontiveros y se ha visto obligada a huir con el preso por el que ha arriesgado su vida en busca de un futuro más que incierto; Goebbels ha sufrido la humillación de ser golpeado mientras trataba de poseer a la actriz; Torralba se despide de sus aspiraciones de triunfar en el cine alemán y en Hollywood, además de ser torturado por sus admirados fascistas, y el director Fontiveros acepta el sacrificio de quedarse a merced de los nazis, con una melancólica resignación que remite al Claude Reins del plano final de *Encadenados*.

El sentido último de la película, la devastadora influencia de dos tragedias colectivas (la guerra civil y el nazismo) en las tragedias íntimas de los personajes, es desvelada por Fernando Trueba con la inteligencia y sutileza marca de la casa, y con un elegante dominio de una puesta en escena que en este caso se antojaba muy complicada. Si *La niña de tus ojos* es la maravilla que resulta ser se debe a que la acumulación señalada no sólo no entorpece la fluidez y ligereza de la narración sino que sirve para cargar de emoción y de risas a una película llena de vida.

Luis Alegre, Dirigido por, NOV 1998

